

¿Qué es el Censo?

El censo es un recuento de cada persona en nuestro país. Es la forma en que el gobierno realiza un seguimiento de nuestra población. Cada diez años el gobierno hace un recuento importante de cada familia y persona, en cada comunidad en todo el país. Los resultados ayudan al gobierno averiguar qué necesitan las comunidades y quién debe obtener qué.



*Hay más de 327 millones de personas
viviendo en los Estados Unidos*

¿Cómo comenzó el censo?



El Artículo I, Sección 2 de la Constitución de los Estados Unidos solicitó un recuento de la población de cada estado dentro de los tres años posteriores a la primera reunión del nuevo Congreso y cada diez años después de eso. El conteo de población ayudaría a nuestro gobierno recién fundado averiguar cómo distribuir el número de "asientos" (que refleja el número de miembros) que cada estado obtendría en la Cámara de los Representantes. El primer censo de EE. UU. sucedió en 1790. Mariscales de los tribunales de distrito visitaron cada hogar en el país, que solo tenía trece estados, tres distritos y un territorio a ese tiempo, y tomaron un recuento de hombres, mujeres y niños.

¿Cómo Funciona?

Desde el primer censo, muchas cosas han cambiado. Por un lado, los mariscales de EE. UU. Ya no hacen el conteo. En cambio, tenemos una Oficina del Censo, una organización con miles de personas que trabajan diariamente para completar la gran tarea de contar a cada una de las personas que viven en los Estados Unidos. Cada diez años, la Oficina del Censo distribuye encuestas censales en todo el país. Para Marzo, los hogares reciben cartas con instrucciones sobre cómo completar la encuesta en línea, por teléfono o por correo en papel. La Oficina del Censo también envía trabajadores del censo llamados "aldabas" a las zonas de áreas rurales y casas que no responden a la encuesta a principios de Abril para recoger respuestas en persona también.



#144856740

¿Qué sucede después de que todos se cuentan?

Una vez que se cuenta a todos, los datos de población se comparten con el Presidente y el Congreso. Los estados pueden perder o ganar escaños en la Cámara de Representantes basada en cómo su población ha cambiado. El proceso de redistribución de los 435 escaños entre los estados se llama distribución, y solo sucede después de un conteo censal. Los asientos se redistribuyen, o reasignan, de acuerdo con una relación de representación que ayuda a garantizar que cada representante represente aproximadamente mismo número de personas por estado.

Hoy, cada representante en la casa representa un poco más de 747,000 personas!



¿Quién cuenta?

Mucho ha cambiado sobre cómo se cuentan las personas. Por un lado, ahora todos están incluidos. El primer censo contó hombres y mujeres blancos y los categorizó por edad y género. Todas las demás personas libres, la mayoría negros libres, también se contaron, pero en un solo categoría. Los negros esclavizados se agruparon en otra categoría: pero solo contaron como 3/5 de una persona. Los nativos americanos no se contaron, no hasta 1870. Hoy, la Oficina del Censo cuenta todos por igual. Tu raza no importa y tampoco estado de ciudadanía. El recuento del censo es un recuento de residentes, no un recuento ciudadano. Si vives en los Estados Unidos (o sus territorios), debes ser contado.



¿Es difícil contar a todos?



Contar a cada persona en los Estados Unidos es una tarea colosal. Trabajadores llamados enumeradores son contratados por la Oficina del Censo para asegurar un recuento preciso. Pero nuestro país tiene cientos de millones de personas diversas, y algunos grupos son más difíciles de alcanzar que otros. Niños de 0 a 5 años, personas que no hablan ni leen inglés bien, las personas sin hogar y algunas minorías raciales históricamente ha sido difícil para la Oficina del Censo contar. Es importante intentar llegar a comunidades "difíciles de contar",

porque cuando las personas no están contados, sus comunidades se pierden cientos de millones de dólares que el gobierno federal distribuye según los datos del censo.

¿Qué preguntará el censo?

El censo solo tarda unos diez minutos en completarse. Solamente una persona en su hogar necesita completar el formulario. El censo pedirá la cantidad de personas que viven o se quedan en su hogar, sus edades, género, relación entre sí y raza. El censo también preguntará si cada persona es de ascendencia latina, hispana o española y si su familia es propietaria o alquila su casa. Cualquier información personal como su nombre o dirección se mantiene privado. La Oficina del Censo no puede compartir esa información con nadie, ni siquiera el FBI!



¿Cómo me afectará el censo?

Los datos del censo se pueden usar para decidir qué comunidades obtendrán dinero para nuevas escuelas, mejores autobuses y trenes públicos, e incluso hospitales. Las empresas y los planificadores urbanos utilizan los datos para decidir dónde construir fábricas, carreteras, oficinas y tiendas, que ayudan a crear nuevos empleos y mejorar barrios. Considerando que tendrás la edad suficiente para votar antes de que llegue el próximo censo, los resultados determinarán la cantidad de representantes que elegirá para sus gobiernos estatales y nacionales y la cantidad de votos electorales que tendrá su estado en 2024 y 2028 elecciones presidenciales. ¡Asegúrate de contar!

